

## ALGO MÁS QUE FÚTBOL



La expresión de alegría que se ha manifestado en España tras la conquista del Campeonato de Europa de Fútbol por parte de nuestra Selección Nacional ha sido algo más que un éxito deportivo; para mí, a servido también para que una nueva generación de chavales demuestren lo que en realidad aportan en forma de desparpajo, confianza en sí mismos, y lo que es más importante, una absoluta carencia de complejos, que les permite enfrentarse a cualquier reto en la misma posición mental que otros ciudadanos del primer mundo.

Pero además la explosión de júbilo desbordado en las calles de Madrid tiene otra lectura, como lo atestigua los cientos de miles de ciudadanos que gritaron a coro, España, España. Y es que, ya está bien que lo que para otras naciones es normal, cosas como amar su bandera y el país en el que nacieron, para nosotros haya estado vetado y restringido por culpa de toda esa banda de sinvergüenzas y estúpidos nacionalistas que han visto en la política la mejor manera de medrar y someter a su opinión a otros a base de jugar con el concepto regional, en detrimento del general de nación al que pertenecemos todos los que hemos nacido dentro de España, sea cual sea la región donde lo hicimos.

Por eso, el lunes pasado, los ciudadanos nos emocionamos no solo con un prodigioso juego que es capaz de aunar a tanta gente y desatar tales pasiones, sino que también gritamos todo lo alto que pudimos que España es una gran nación, que nos ha costado mucho desterrar el trágico pasado cercano, y que los intereses y pensamientos de un 7% de la población no pueden convertirse en el único tema perpetuo de conversación, en el regulador de nuestro optimismo y desarrollo.

Estábamos cansados de tener que nombrar a España con la boca pequeña, siempre cautivos de unos idiotas aprovechados que incluso han sido capaces de utilizar la muerte para conseguir sus viles fines de secesión. Yo creo que los españoles estamos artos de que en prácticamente todos los medios de comunicación se reflejen a diario las paranoias de los nacionalistas, y que éstas se conviertan, sin nosotros pretenderlo, en el eje de nuestra política. Por eso, el lunes celebramos una noticia fantástica que en parte tenía mucho que ver con ellos, pues los habitantes de Barcelona, Bilbao, Palma o Coruña, mal que les pese a los nacionalistas, también gritaron hasta la saciedad España, España, y los futbolistas de la Selección, que forman un conglomerado regional similar al que compone nuestro país, fueron el mejor ejemplo de patriotismo y cariño por el lugar común de nacimiento.

Como sucede en Francia, Alemania o el Reino Unido, que también tienen sus nacionalismos moderados, debemos ser capaces de compatibilizar el cariño a nuestras costumbres regionales con el progreso y la mejora del rumbo por parte de esta gran nación a la que todos pertenecemos, mal que les pese a los trasnochados nacionalistas, que sólo ven en sus estúpidas aspiraciones una forma de dividir, pensando que se cumplirá ese famoso postulado que dice divide y vencerás. La Selección Nacional de Fútbol les ha demostrado que nunca conseguirán sus patéticos propósitos, porque siempre habrá un 93% de españoles que amamos lo que somos, que gritamos sin complejos ¡Viva España!, y que cada día estamos más orgullosos del país que estamos construyendo.